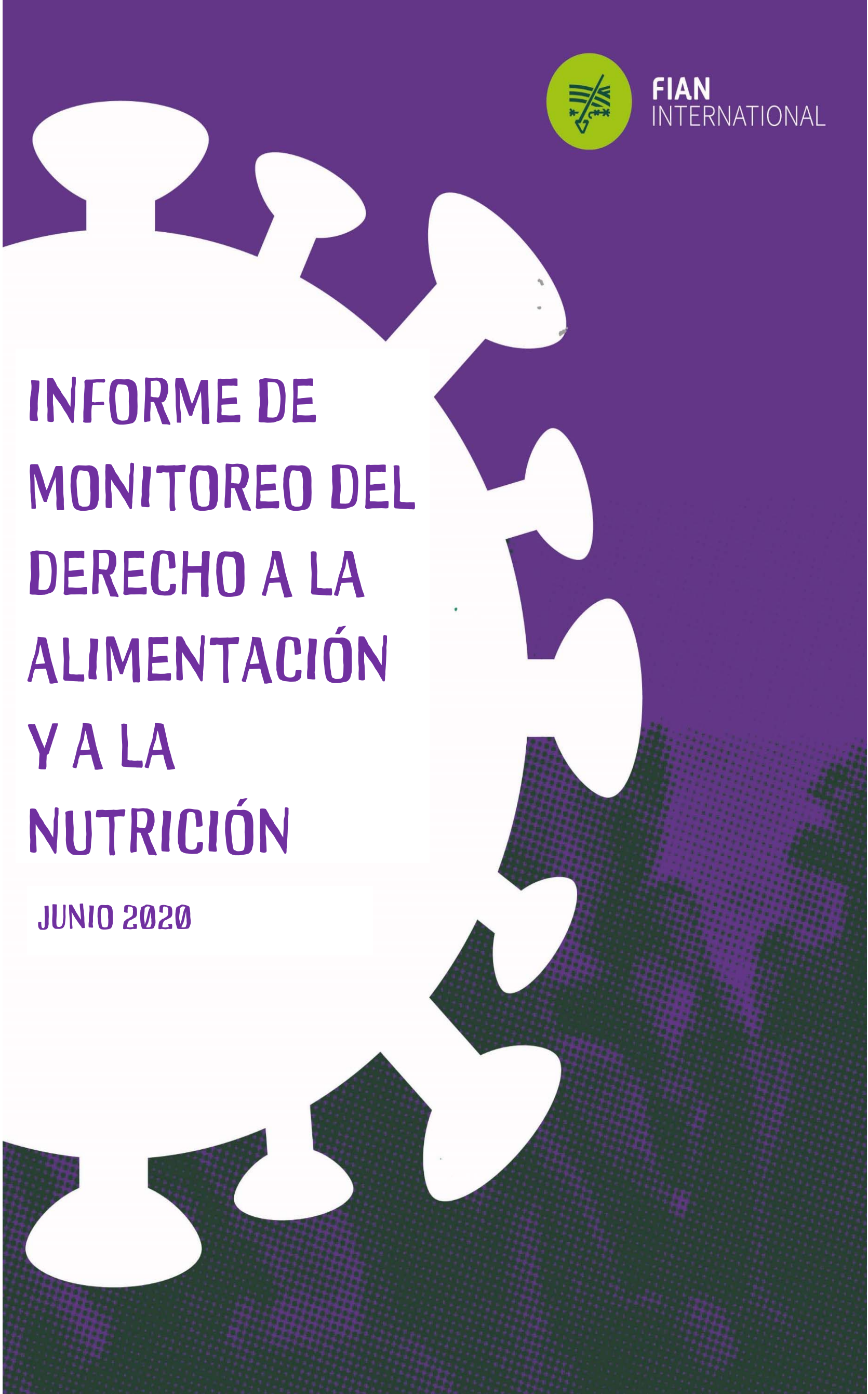




FIAN
INTERNATIONAL



INFORME DE MONITOREO DEL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y A LA NUTRICIÓN

JUNIO 2020

1. INTRODUCCIÓN

“Toda vida y muerte es una ceremonia de agradecimiento al universo sagrado llamado Tierra, “Madre Tierra” donde por cada brote se nos dibuja una sonrisa y la muerte nos dibuja un dolor, unas lágrimas, ambos son requisitos para seguir caminando este es el legado ancestral de los pueblos indígenas que estamos compartiendo con las identidades de este planeta hoy enviamos un saludo espiritual a quienes partieron por las pandemias, honramos su partida y en el mismo sentido a quienes llegan por primera vez a este planeta tierra, con nacimientos, con brotes de frescuras brindando con alegrías porque el círculo sigue girando por siglos en una secuencia perfecta es la ceremonia que nos habla”. Eva Martina Gamboa es representante Wichí, uno de los Pueblos Indígenas del Gran Chaco, hoy

Este documento recoge el segundo informe de monitoreo realizado por FIAN Internacional sobre el impacto del COVID-19 sobre el Derecho Humano a la Alimentación y a la Nutrición (DHANA) de las personas (puedes leer el informe preliminar [aquí](#)). Ahora que la pandemia se ha expandido a lo largo y ancho de todos los continentes, es posible dibujar una imagen completa y diferenciada de las consecuencias que las medidas tomadas por los Estados, en un esfuerzo por frenar el contagio del virus, han tenido sobre el DHANA. Al mismo tiempo, movimientos sociales y OSC de todo el mundo han puesto la atención sobre nuevos problemas y casos que no se habían recogido en el último informe de monitoreo. Una cosa sí ha quedado clara: la conciencia general sobre la necesidad de un cambio sistémico tiene cada vez más fuerza.

La información presentada en este nuevo informe de monitoreo se sustenta en los testimonios de personas y organizaciones de todo el mundo. Entre ellas se encuentra la información de fuentes facilitadas por organizaciones miembro de la [Red Mundial por el Derecho a la Alimentación y a la Nutrición](#) (RMDHANA), así como una serie de fuentes alternativas y medios convencionales de noticias online. Al ser resultado de un esfuerzo colectivo, el informe no busca ser plenamente exhaustivo. Asimismo, este segundo informe pretende abordar el monitoreo desde una cobertura geográfica más equilibrada con respecto a su versión preliminar. Todas las fuentes que aparecen a lo largo del informe están enlazadas a su original. Gracias al apoyo de la RMDHANA, FIAN Internacional también ha desarrollado una [guía de monitoreo](#) para apoyar a activistas, comunidades y organizaciones en el

monitoreo de las obligaciones de los Estados de cara al DHANA en el contexto de la pandemia del COVID-19.

FIAN Internacional está también muy interesado en conocer las soluciones que las comunidades puedan tener para proteger el DHANA en la lucha contra la pandemia. Con esto en mente, lanzamos de nuevo un llamamiento a organizaciones y particulares para que nos hagan llegar sus experiencias o cualquier otra información o comentario al correo monitoringcovid19@fian.org.

Para terminar, FIAN Internacional quiere extender su agradecimiento a todas las organizaciones, movimientos sociales y secciones FIAN, activistas y particulares que han contribuido para hacer posible este segundo informe de monitoreo.

2. INFORMACIÓN ACTUALIZADA DEL INFORME DE MONITOREO PRELIMINAR SOBRE EL COVID-19 Y EL DHANA

Los siguientes párrafos contienen información actualizada sobre las cuestiones abordadas en el informe preliminar del COVID-19:

a. Comidas escolares

Los comedores escolares son la fuente principal de alimentación para millones de niños y niñas de todo el mundo. Como consecuencia del cierre de colegios, [320 millones de niños y niñas](#) han perdido el acceso a las comidas escolares. En **Brasil**, por ejemplo, a pesar de las disposiciones legales de alimentación en las escuelas, según la información recibida por FIAN Brasil, en muchos Estados/municipalidades no han llegado los alimentos, han sido reemplazados por transferencias económicas o no provienen de la agricultura familiar. Así pues, el Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentaria (Fórum Brasileiro De Soberania E Segurança Alimentar E Nutricional) se ha unido a la Campaña Nacional por el Derecho a la Educación (Campanha Nacional Pelo Direito À Educação) del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) para elaborar una [Guía de alimentación para las escuelas](#), apoyada en la soberanía alimentaria y el DHANA. En **Colombia**, de acuerdo con [FIAN Colombia](#), las comidas proporcionadas por los programas de alimentación escolares no son ni nutritivas ni saludables y, en muchos casos, son la única fuente de alimento con la que cuentan muchas familias para alimentar a todos sus miembros. En **España**, según recoge la [Coordinación Baladre](#), aunque es cierto que las escuelas sí están distribuyendo alimentos, esta distribución se realiza muy lejos de donde las familias residen. Teniendo en cuenta que el gasto de transporte no está cubierto, muchas familias no pueden permitirse acceder físicamente a estos alimentos. En los casos en los que las familias pueden desplazarse hasta los colegios, esta tarea recae sobre las mujeres, poniendo en riesgo su salud. En **India**, una [rápida valoración](#) llevada a cabo por el Centro para la Infancia y la Ley (CCL) de la Universidad Nacional de Derecho de India (NLSIU) reveló que un importante número de escuelas del estado de Karnataka (en el sur del país) cerraron sus puertas antes del anuncio formal de confinamiento, dejando a los niños y niñas sin la comida principal del medio día. A pesar de que tanto el gobierno central como el regional ordenaron el suministro directo de raciones secas a los hogares de los niños y niñas como reemplazo, esta medida ha sido implementada en unos pocos casos.

b. Ayuda alimentaria y regímenes de seguridad social

En **Uganda**, de acuerdo con la [Fundación para el Desarrollo de la Mujer](#) (KWDT), el gobierno ha restringido la distribución de ayuda alimentaria y ha anunciado que los grupos de trabajo establecidos para el COVID-19 se encargarán de la entrega. Las dificultades ligadas a la distribución oportuna de ayuda alimentaria han llevado a muchas personas al borde de la inanición y a la búsqueda de ayuda en líderes locales y actores no estatales. Según ha informado [Masifundise](#), **Sudáfrica** ha anunciado el lanzamiento de un paquete de estímulo económico de 500.000 millones de rands sudafricanos (27.000 millones de dólares estadounidenses) para asistir a las municipalidades en el suministro de agua, higiene y transporte público, así como alimento y refugio para las personas sin hogar. A esto hay que sumarle los subsidios adicionales como la ayuda de 500 rands (28 dólares estadounidenses aproximadamente) al mes de manutención infantil y 350 rands (20 dólares estadounidenses aproximadamente) al mes para las personas desempleadas que no reciben ningún tipo de ayuda económica social o ningún Fondo de Seguro de Desempleo (UIF por sus siglas en inglés). El gobierno también ha entregado paquetes de alimentos a las comunidades necesitadas a través de la Asociación Sudafricana de Seguridad Social (SASSA por sus siglas en inglés). No obstante, el proceso ha estado plagado de corrupción y nepotismo. En **India**, con el inicio de la fase 2 de contención, el gobierno central ha realizado una [encuesta](#) entre los estratos más vulnerables de la sociedad con el fin de determinar la eficacia de los programas existentes (alimentos, raciones, becas y pensiones). Para la realización de este estudio, el gobierno ha destinado fondos a los diferentes Estados. Sin embargo, debido al confinamiento, los supuestos beneficiarios de este fondo temen no poder recibirlo. En **Bolivia**, la Fundación Tierra ha informado que la [municipalidad de Tomina](#) ha hecho entrega de cestas de alimentos para las familias que están en situación de necesidad.

c. Mercados de alimentos y las personas vendedoras informales de alimentos

El cierre de todos los mercados y de la venta ambulante (a excepción de los mercados de alimentos) en **Sudáfrica** ha puesto de relieve la ineficacia del cierre total. Según recoge Jaap de Visser, autor en el medio [Oped](#), en su texto “Las regulaciones de confinamiento no prohíben todos los comercios informales de alimentos” afirma: *“No se sabe a ciencia cierta si el abastecimiento (entrega de cestas de alimentos) será suficiente. Es peligroso asumir que el suministro de alimentos pueda reemplazar el actual conglomerado de sistemas de alimentación formales e informales que abastecen a millones de personas tanto en las ciudades como en los asentamientos informales. Por eso es fundamental que haya claridad legal acerca de qué sistemas de alimentos están permitidos en las regulaciones de confinamiento”*.

Según informan los medios *The Guardian* y [EL Diario](#), los [mercados de alimentos se han convertido en núcleos infecciosos](#) en **América Latina**. Mientras algunas ciudades en el continente han permitido la continuidad de los mercados, no hay claridad sobre las medidas sanitarias necesarias ni sobre su puesta en práctica. En lugar de cerrar los mercados, las autoridades deberían asegurarse de que se apliquen correctamente las condiciones sanitarias que son necesarias.

Por su parte, [Why Hunger](#) ha resaltado que el COVID-19 ha sacado a la luz el [racismo](#) profundamente arraigado que existe en **Estados Unidos**. La tasa de hospitalizaciones relacionadas con el COVID-19 es desproporcionadamente superior entre las personas de color, quienes también han sido las más

afectadas por la pandemia en sus empleos y las que sufren un mayor riesgo de contagio. De acuerdo con el [Centro de Prioridades Políticas y Presupuestarias](#), las comunidades de color tienen más dificultad para acceder a alimentos frescos y no procesados, y las minorías trabajadoras, que representan un porcentaje asimétrico en la industria alimentaria, no reciben prestaciones médicas básicas y están deficientemente remunerados. A la vez, se ha culpabilizado a las gastronomías tradicionales como la “*soul food*” de los problemas de salud de las comunidades afroamericanas – una crítica que no tiene en cuenta la baja tasa de obesidad y diabetes del tipo 2 que tradicionalmente existía entre la comunidad de color hasta la llegada de la comida rápida y los alimentos procesados a los vecindarios de estas minorías a finales del siglo XX –. A esto hay que sumarle el [estrés psicológico causado por la discriminación racial](#) que tiene un impacto sobre las enfermedades del corazón, la hipertensión y la obesidad.

d. Personas trabajadoras migrantes

En **Italia**, el gobierno ha anunciado un [decreto que concederá permisos temporales de trabajo](#) a las personas inmigrantes para trabajar en las granjas. Las últimas discusiones en relación con esta normativa han girado en torno a que el decreto protegería a los trabajadores y trabajadoras extranjeros/as al proporcionarles acceso al sistema sanitario y sacaría a las personas indocumentadas de la explotación laboral. Pero las organizaciones de derechos humanos han criticado el uso de las comunidades [migrantes como meros productos](#) en el debate político. De un modo similar, las autoridades de **Portugal** [han otorgado derechos temporales de ciudadanía a todas las personas inmigrantes que estaban a la espera de un permiso de residencia](#), con el fin de garantizarles el acceso a la sanidad, seguridad social, estabilidad laboral y vivienda, según ha declarado el ministerio del Interior.

e. Deterioro de los derechos humanos en zonas de conflicto

Como ya se mencionó en el informe preliminar, las consecuencias del COVID-19 han deteriorado la frágil situación de los derechos humanos en las zonas de conflicto. Según información compartida por FIAN Alemania, en B'tselem – **Palestina**, las restricciones sobre la vida pública han llevado a la población a situaciones de considerable aislamiento, sobre todo en las zonas rurales. La principal fuente económica de las [comunidades agrícolas oliveras palestinas también está sufriendo gravemente](#). Sólo en el mes de abril, grupos de asentamientos destrozaron y arrancaron cientos de olivos. Esto tendrá un desastroso impacto sobre la subsistencia de las comunidades agrícolas oliveras. No sólo no habrá cosecha este año, también impactará a largo plazo, ya que los olivos arrancados deberán ser reemplazados. Para garantizar una buena cosecha, los olivos han de tener al menos 35 años, lo que implica que las familias agrícolas sufrirán las consecuencias de la pérdida de cosechas durante los próximos 20 años. Será entonces cuando los nuevos olivos puedan contribuir a la economía familiar como lo hacían hasta ahora los que han sido arrancados.

f. Medidas económicas en respuesta a la crisis

Se han propuesto varias medidas económicas tanto a nivel nacional como internacional. Adelantándose a algunas propuestas de suspensión de la deuda externa, [los líderes africanos se han unido en un frente común para pedir la cancelación de los pagos](#) y poder hacer frente a la pandemia del COVID-19. Varias OSC de todo el mundo han lanzado una [declaración](#) en la que se solicita al Banco

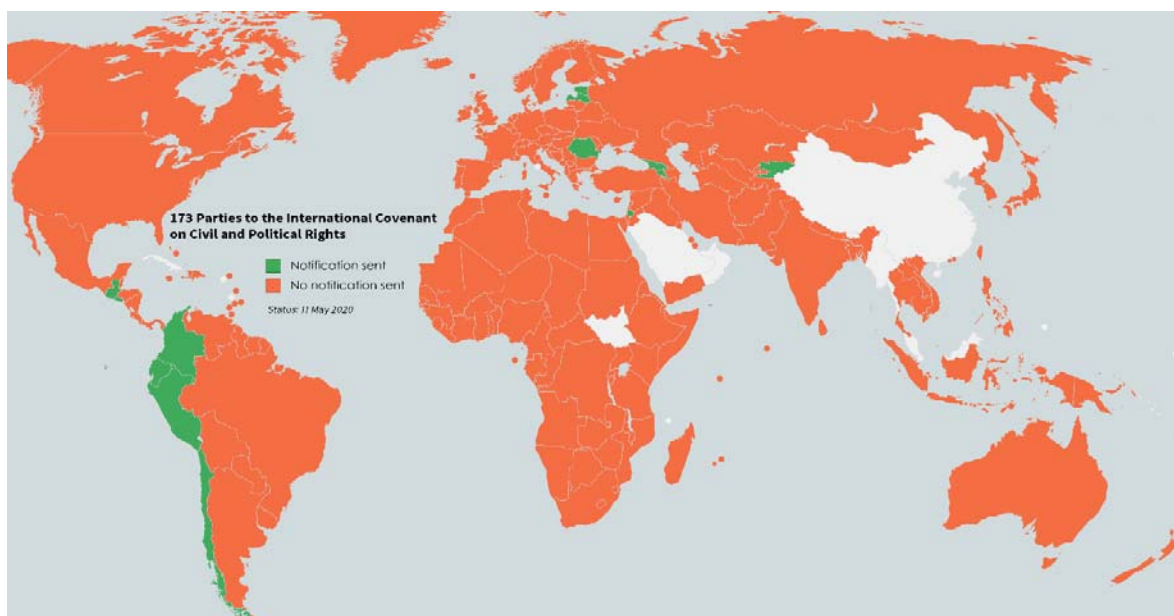
Mundial (BM), al Fondo Monetario Internacional (FMI), al Banco Asiático de Desarrollo (BASD), al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y a todas las fundaciones de desarrollo bilateral, regional y multilateral de **Bangladesh** la suspensión de pagos de todas las deudas públicas de países en desarrollo que están combatiendo la pandemia, de tal modo que se evite el empeoramiento de la crisis actual. Le Point ha comunicado que los cofundadores de [makense](#) África y Senegal han instado a la comunidad internacional a [replantarse el enfoque de la cooperación internacional en África](#). En **Colombia**, el ministerio de Defensa ha [aceptado la propuesta parlamentaria para transferir fondos del presupuesto militar para cubrir los gastos sanitarios](#).

g. Reforma constitucional

Con el fin de garantizar que el ejecutivo rinda cuentas durante la pandemia, en **Ecuador**, la [Corte Constitucional ha emitido una decisión judicial \(Decisión No.1-20-EE/20\)](#) por la cual se reconoce que si bien el presidente tiene el poder de implementar medidas de confinamiento, ha de informar previamente a la Corte sobre las garantías que aseguren el derecho a la alimentación y a la salud de las personas que viven en extrema pobreza. De un modo similar, para abordar la falta de acceso a los alimentos como consecuencia de la pandemia, un parlamentario de **Chile** ha propuesto una [reforma constitucional para incluir el derecho a la alimentación en la Constitución](#).

h. Derogación de los tratados de derechos humanos

El 11 de mayo de 2020, [al menos 84 Estados habían declarado oficialmente el estado de emergencia](#) según establece su legislación nacional. De estos, sólo 13 Estados habían notificado oficialmente la derogación de los derechos humanos a la Secretaría General de la ONU, tal y como se recoge en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.



Mapa realizado con [MapChart](#) basado en [datos de la ONU](#)

En el continente americano, 24 de los 35 Estados miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) forman parte de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH). Sólo [13 de los 24 miembros de la CADH han notificado](#) la declaración del estado de emergencia en sus respectivos países a la Secretaría General (a fecha de 11 de mayo de 2020), en algunos de estos casos se han mencionado de manera explícita los artículos del CADH que han quedado derogados. En el sistema de derechos humanos europeo, solamente [10 de los 47 Estados que forman parte del CEDH han notificado a la Secretaría General](#) haber declarado el estado de emergencia en sus respectivos países.

Estos instrumentos de derechos humanos universales y regionales recogen la posibilidad de ser derogados en contextos de emergencia nacional, como es el caso del PIDCP, y estipulan claramente que los Estados tienen la obligación de notificar dicha suspensión de uno o varios de los derechos recogidos en los tratados de derechos humanos pertinentes. Más importante aún, el grado de necesidad real, si es razonable y la proporcionalidad de la aplicación de cualquier medida que limite el ejercicio de los derechos humanos ha de ponerse a prueba previamente. Existe un alto riesgo de abuso de poder en contextos como este y se ha convertido hoy en la realidad de muchos países.

3. EL IMPACTO DEL COVID-19 SOBRE MUJERES, COMUNIDADES CAMPESINAS, PERSONAS QUE TRABAJAN EN LA AGRICULTURA Y LA PESCA Y POBLACIONES INDÍGENAS

a. Mujeres

Según señalan las organizaciones, el COVID-19 y las medidas de confinamiento tienen un impacto muy diferente según género. El análisis general se centra en el aumento de la carga del trabajo no remunerado y de la violencia doméstica contra las mujeres. Al verse obligadas a dedicar más tiempo a al trabajo de cuidado del hogar, las mujeres, en muchas ocasiones, han de sacrificar su trabajo fuera del hogar y con ello sus ingresos, lo que repercute negativamente sobre el DHANA de las familias. La violencia doméstica puede también dar lugar a que las mujeres se alimenten menos, sean las últimas en comer o directamente no coman. Teniendo en cuenta que las mujeres juegan un papel fundamental en la producción y provisión de alimentos, el hecho de que su capacidad laboral se vea reducida afecta negativamente su contribución al sistema de alimentos y, como consecuencia, sobre el ejercicio del DHANA de sus familias y muchas otras.

La mayor parte de las mujeres y niñas de **África** trabajan en el sector informal: son independientes o trabajan por el jornal diario. Las estrictas medidas de confinamiento sin fuentes alternativas de ingresos han obligado a las mujeres a comer de últimas y en menor cantidad. Las mujeres y las niñas adquieren, a menudo, sus ingresos de la agricultura a pequeña escala en la temporada de cosecha, pero esto se ha visto completamente alterado debido a la crisis y ha desencadenado una escasez alimentaria tanto en el corto como en el medio plazo. En **Uganda**, las mujeres de las comunidades pesqueras a pequeña escala han sido víctimas de una enorme presión con el cierre del mercado de pescado. Son mujeres que habitualmente juegan un papel fundamental y no reconocido en el sustento del hogar, y

que ahora están atravesando importantes dificultades para poder llevar comida al plato de sus familias. En **Sudáfrica**, de acuerdo con lo recogido por [Womin](#), la [policía ha prohibido a muchas mujeres el acceso a las fuentes de agua](#), viéndose obligadas a recogerla por la noche y de fuentes que se encuentran a una mayor distancia, poniendo con esto en riesgo su seguridad. Esta situación ha desencadenado en que las familias pongan su higiene en riesgo.

En **América Latina**, el actual informe conjunto de [FIAN Ecuador](#), [OCARU](#) y otras organizaciones señala el drástico aumento de las horas de trabajo para las mujeres. Si bien los [hombres han asumido más tareas domésticas, las mujeres siguen llevando sobre sus hombros la excesiva carga de los cuidados](#). En **México**, la población está preocupada con el [impacto negativo que esta “nueva normalidad” tendrá sobre las mujeres](#), ya que los colegios permanecerán cerrados y serán ellas quienes sigan desarrollando una labor no remunerada. En **Colombia**, como se señaló con anterioridad, las cestas escolares de comida son la única fuente de alimentos de familias enteras. Teniendo en cuenta que las mujeres son siempre las últimas de la lista en lo que se refiere a las comidas, FIAN Colombia, Redpapaz y otras organizaciones temen que el hambre aumente entre ellas. En **Ecuador**, [Rocío Gonzales](#), líder de la asociación Fe del Campesino ha señalado el impacto sobre el trabajo informal con la pérdida de la mano de obra de las mujeres que trabajan en la agricultura. Esta situación límite ha forzado a muchas madres solteras a recurrir a la caridad debido a la escasez de alimentos.

En **Ecuador**, dos mujeres indígenas – Diocelinda Iza de la Organización de Mujeres Indígenas y Campesinas Sembrando Esperanza ([OMICSE](#)) e Ivonne Macias, de la Unión de Afectados por Texaco ([UDAPT](#)) – han subrayado la ansiedad y el estrés que el confinamiento ha generado en las mujeres y que, en muchos casos, ha desencadenado en un aumento de la violencia física y doméstica. Las dificultades para vender su producción agrícola y con ello alimentar a sus familias genera una gran responsabilidad y sufrimiento para las mujeres. Asimismo, en **Estados Unidos**, *Why hunger* ha denunciado un aumento de los casos de violencia doméstica durante el confinamiento, agravados por el cierre y la reducción de la capacidad de los refugios y otros espacios de protección de mujeres.

En **España**, la Coordinación Baladre ha denunciado la dificultad para acceder a información sobre la situación de las trabajadoras de las plantaciones de fruta roja que están actualmente bajo confinamiento. Se teme que, al final de la temporada, estas mujeres, principalmente marroquíes, sean enviadas de vuelta a su país de origen sin tomar las medidas de precaución adecuadas. En **India**, diversos [informes](#) recalcan el total abandono de las mujeres de la industria del sexo, cuya supervivencia está en riesgo debido al hambre causado por el confinamiento.

Las comunidades LGBTIQ+ también [están sufriendo el impacto de las medidas de confinamiento](#). En **Perú, Colombia y Panamá**, mujeres y hombres tienen permitido salir del hogar en días alternos. Sin embargo, este tipo de medidas discriminatorias han puesto en peligro la vida de las personas transgénero, no-binarias y queer.

b. Comunidades campesinas

Tal y como se recogió en el [informe preliminar](#), las restricciones de movilidad y el cierre de los mercados campesinos [han afectado de forma adversa a la capacidad de los/as campesinos/as para vender sus productos](#), debilitando con esto su derecho a un nivel de vida adecuado y poniendo en peligro su DHANA. Muchas comunidades campesinas en Ecuador y Colombia están teniendo problemas para

acceder a semillas y brotes. Los [subsidios](#) existentes para contrarrestar los efectos de la crisis están principalmente destinados a la agroindustria y sólo una cantidad insignificante va dirigida a cooperativas pequeñas y medianas y a empresas campesinas. Asimismo, los intermediarios están sirviéndose de la crisis como excusa para pagar salarios más bajos a los campesinos/as. En **Ecuador**, las [comunidades campesinas](#) están preocupadas por el peligro de propagación del COVID-19 que puede venir dado por el la llegada de personas a las áreas rurales que podrían infectar a las personas mayores que han permanecido en el campo y cuyo sistema inmunitario es débil o inexistente. Todos estos problemas son una parte fundamental de la crisis alimentaria (ver sección 5) y están directamente conectados con el poder corporativo dominante de los sistemas de alimentación (más información en la sección 4). En **India**, los mercados campesinos han permanecido cerrados y se han producido múltiples casos de [violencia policial](#) contra los [pequeños/as vendedores/as de verduras](#) en diferentes partes del país. Entre el confinamiento y el cierre de mercados, las comunidades tribales han buscado formas alternativas de vender [productos forestales menores](#). En **Uganda**, la Fundación para el Desarrollo de la Mujer Katosi ha informado a FIAN que la ayuda alimentaria del gobierno se ha limitado a las comunidades pobres de las áreas urbanas, y que aún en estos casos su distribución entre la gente ha estado cargada de dificultades. Las personas productoras de alimentos a pequeña escala deberían ser capaces de generar alimentos nutritivos para ellas y para sus comunidades al mismo tiempo que generan ingresos para adquirir otro tipo de alimentos y cubrir los gastos básicos como electricidad y otros servicios. Las medidas de contención han evitado que esto sea viable y han forzado a productores y productoras a pequeña escala a depender de las ayudas sociales y de las cestas de alimentos.

c. Personas que trabajan en la agricultura y en el sector de la alimentación

Aunque la clase trabajadora es esencial para la economía mundial, las consecuencias de la pandemia del COVID-19 se han ensañado con este sector de la población. A través de una declaración en [carta abierta](#), la Coordinadora Europea Vía Campesina (ECVC por sus siglas en inglés) exige la puesta en marcha de las reformas estructurales que sean necesarias para poner los derechos humanos por delante de los intereses del poder de los mercados, de los bancos y del beneficio empresarial. Adicionalmente, esta declaración también exige que los Estados e instituciones europeas “deben velar en primer lugar por los derechos fundamentales de las personas, asegurando el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Declaración sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP), la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares, así como los convenios de la OIT relevantes, en especial el Convenio 184 sobre Seguridad y Salud en la Agricultura”. La declaración señala también que el ingreso y los medios de subsistencia de los trabajadores y trabajadoras de la agricultura se ha visto duramente afectado como consecuencia del cierre de las fronteras y de las medidas de contención del COVID-19. La [Unión Internacional de los Trabajadores y Trabajadoras de la Alimentación, Agricultura, Hotelería, Restaurantes, Catering, tabaco y Afines \(UITA\)](#) solicita que se garantice, entre otras cosas, la protección de los ingresos, la protección social y el acceso a la atención sanitaria con el fin de defender a las personas que trabajan en la agricultura en la lucha contra la expansión de la pandemia.

Inmediatamente después de que el gobierno **alemán** decidiera permitir la entrada de trabajadores/as temporales migrantes para la cosecha agrícola (principalmente espárrago blanco), 40.000 trabajadores/as del este de Europa llegaron a Alemania a través de aviones fletados el pasado mes de abril y se espera que otros 40.000 lleguen en mayo. Ya antes del COVID-19, múltiples [informes](#) denunciaban las penosas condiciones de trabajo y vida de las personas que trabajaban durante la cosecha debido a la reducción de salarios (por debajo del salario mínimo), la deducción ilegal de los gastos de alojamiento y manutención del salario, así como la falta de seguro médico. La pandemia no ha hecho sino exacerbar estos problemas: los trabajadores/as desarrollan su labor bajo condiciones de cuarentena, confinados mientras trabajan y compartiendo el alojamiento con la mitad de las personas que habitualmente (en torno a una docena). Más allá de dónde se encuentren las fronteras, el grave problema sistémico de [explotación salarial](#) por parte de los empleadores sigue sucediéndose: trabajadores/as temporales que ponen su vida en riesgo por un salario que, aunque por debajo del mínimo alemán, sigue siendo más elevado que el que podrían ganar en sus países de origen.

En **India**, el confinamiento de todo el país ha forzado a millones de trabajadores/as migrantes abandonados a su suerte y a sus familias – hombres, mujeres y niños/as – a volver a sus poblados de origen. Muchas de estas familias han acabado en campamentos instalados por el gobierno o han andado cientos de kilómetros de vuelta a sus hogares sin comida ni agua. Muchas de estas personas [han perdido la vida en el camino](#) por el agotamiento o como resultado de accidentes de carretera. De acuerdo con la [Red de Acción de Trabajadores Varados \(Swan por sus siglas en inglés\)](#), de los trabajadores/as entrevistados en el mes de abril, cerca de un 82% (en torno a 12.248 personas) no había recibido ninguna ración de alimentos del gobierno y un 68% (cerca de 9.743 personas) no había ingerido ninguna comida cocinada en los últimos 32 días desde que comenzara el confinamiento. En vista de la dramática situación de las personas trabajadoras migrantes en India, Michelle Bachelet, Comisaria de la ONU para los Derechos Humanos, ha pedido más “[solidaridad nacional](#)” durante esta crisis. Las [personas que trabajan como temporeras de la agricultura](#) en India pertenecen a castas y tribus concretas de “los estratos más desfavorecidos del orden rural”. Además, las [trabajadoras migrantes](#), muchas de las cuales son pagadas por jornada, y las trabajadoras de la agricultura están llevándose la peor parte de las consecuencias de esta pandemia, en la que han perdido sus trabajos, su sueldo diario y no pueden suplir sus necesidades esenciales como son los productos de higiene menstrual. La [cuestión de la migración](#) es aún más grave ya que la mayor parte de estas personas pertenecen a la población Dalit. De entre los 395 millones de migrantes interestatales en India, se estima que 62 millones pertenecen a la tribu Dalit y 31 millones son Adivasi. En un país cuyo distanciamiento social viene culturalmente instaurado mediante el sistema de castas e intocables, una vez que las drásticas medidas de confinamiento lleguen a su fin, la distancia social seguirá ejerciéndose. La tribu Dalit ha vivido estructuralmente marginada de la sociedad india a lo largo de su historia. El coronavirus no viene sino a intensificar esta separación en relación con los [intocables](#).

La pandemia del COVID-19 ha puesto también al descubierto las precarias condiciones laborales de las personas que trabajan en el sector de la alimentación, sobre todo de las que trabajan en la industria de la producción cárnica. Diversas fábricas de la industria cárnica y mataderos, tanto en **Europa** como en **Estados Unidos**, se han convertido en focos infecciosos del coronavirus. En **Alemania**, varios mataderos han estado en el origen de [grupos infecciosos](#), obligando al gobierno a anunciar la puesta en práctica de [estrictas normativas](#) sobre las condiciones laborales. En **Estados Unidos**, [el gobierno](#)

[federal ha ordenado](#) la continuidad de los centros de procesamiento cárnico sin [poner en marcha los medios necesarios para garantizar el cumplimiento de las medidas de seguridad adecuadas](#) entre los trabajadores/as. El cierre de ciertas plantas de procesamiento cárnico debido a la alta tasa de infecciones ha tenido graves consecuencias sobre la industria ganadera. Según han denunciado los medios, el cierre de los mataderos [ha obligado a ganaderos/as a matar ellos mismos a sus cerdos y bovinos](#), demostrando así la falta de flexibilidad de la cadena industrial de producción cárnica.

d. Personas que trabajan en la pesca a pequeña escala

La crisis del COVID-19 se ha convertido en una crisis de subsistencia para los millones de personas que viven de la pesca en todo el mundo. En **India**, los [medios](#) hablan de cientos de millones de pescadores/as y trabajadores/as migrantes de la pesca que han quedado atrapados en sus botes de en la costa de Maharashtra en el mar Arábigo desde que el primer ministro Modi anunciara las medidas de confinamiento a nivel nacional el pasado 24 de marzo. Las 1547 pesquerías de todo el país permanecen cerradas, no hay transporte ni hielo para almacenar el pescado, ni vendedores, ni mercados. Esto se suma a la [mala temporada](#) para el sector, sobre todo en el suroeste del país. En este contexto y sin posibilidades de ejercer su labor, los pescadores y pescadoras a pequeña escala no pueden tampoco percibir ingresos, resultándoles extremadamente complicado alimentarse adecuadamente a sí mismos/as y a sus familias. En una reciente [nota de prensa](#), el [Foro Nacional de Pescadores \(NFF por sus siglas en inglés\)](#) ha expresado su profunda decepción frente al paquete de estímulo económico para el sector de la pesca anunciado por el gobierno central. En lugar de proporcionar ayuda de emergencia a los trabajadores y trabajadoras de la pesca para que puedan llegar a fin de mes, el gobierno ha dedicado el incentivo a la implantación de medidas para promover la cría de camarones y las exportaciones. En la misma nota de prensa, el NFF también ha expresado su descontento sobre el esquema de racionamiento anunciado por el gobierno central, que ha dejado fuera de la lista a la gran mayoría de las personas que trabajan en la pesca porque están por encima del umbral de la pobreza. En vista de este anuncio, el NFF solicita al gobierno una ayuda de 10.000 INR para cada familia pesquera durante los próximos tres meses, teniendo en cuenta la suspensión de la pesca durante la pandemia y la temporada de monzón.

En **Sri Lanka**, de acuerdo con la [Organización Solidaridad Nacional Pesquera \(NAFSO por sus siglas en inglés\)](#), la situación a la que se enfrentan los pescadores/as a pequeña escala como consecuencia del confinamiento y la prohibición de desplazamiento interestatal difieren ligeramente a lo largo del país. La mayor parte de los problemas a los que se enfrenta este sector están relacionados con la interrupción de los circuitos del mercado, la emisión de un número reducido de permisos de pesca, el cierre de las tiendas de equipamiento para la pesca y de las estaciones de combustible, la falta de hielo para conservar la captura y la baja demanda del producto al verse reducida la capacidad de compra de la población. El carácter estacional de la pesca afecta de manera directa la supervivencia de las comunidades pesqueras a pequeña escala y muchas de estas personas se han visto obligadas a recurrir a actividades no relacionadas con la pesca (ej. industria del coco, reparación de redes para la industria pesquera, agricultura y actividades relacionadas con el turismo) para ganar un salario extra que les permita sobrellevar las fluctuaciones estacionales. La mayor parte de estas actividades se han frenado como consecuencia de la pandemia, poniendo así en riesgo la capacidad de estas comunidades de generar ingresos alternativos. El turismo costero, habitualmente una fuente alternativa de ingresos

para las comunidades pesqueras es uno de los sectores más afectados por las medidas restrictivas de esta crisis. Las mujeres que tradicionalmente se dedica a secar el pescado ya no pueden realizar esta actividad ya que se sucede fuera de sus hogares (lugares de seca de pescado en la playa o a los lados de la carretera). Los trabajadores/as de la pesca a pequeña escala solicitan que se suavicen las restricciones de obtención de permisos de pesca y que se permita a las cooperativas obtener permisos de grupo para todos sus miembros. Asimismo, las comunidades pesqueras solicitan que se establezcan los métodos necesarios para permitir la venta de pescado en las zonas de desembarco durante el COVID-19 (evitando las grandes concentraciones), la distribución de raciones de alimentos para las familias pesqueras a pequeña escala más afectadas, así como ayudas para las cooperativas pesqueras. (Nota: Esta información es de marzo/abril de 2020. Desde entonces las medidas de confinamiento se han levantado o relajado y es posible que la situación haya variado desde entonces).

De un modo similar, en **Sudáfrica**, el confinamiento ha empeorado el DHANA de las comunidades pesqueras a pequeña escala. Según la información compartida por la organización [Masifundise](#), los pescadores/as a pequeña escala y otros/as productores/as de alimentos sobreviven con ingresos diarios o semanales y operan dentro del sistema de economía informal. Aunque la pesca está reconocida como un servicio esencial en el contexto del COVID-19, la gran mayoría de pescadores y pescadoras de la costa y del interior han estado trabajando de manera informal (sin permiso o utilizando permisos recreativos) durante el confinamiento o bien han instalado sus caladeros en parques públicos o en áreas marinas protegidas (AMP). Como resultado, se ha criminalizado a la comunidad pesquera por ejercer sus derechos y desarrollar sus actividades de subsistencia. Aunque actualmente se permite a los pescadores/as a pequeña escala desarrollar su actividad pesquera, estos tienen problemas para acceder a los mercados habituales, vender la captura y generar ingresos. El Departamento de Medioambiente, Bosques y Pesca (DEFF por sus siglas en inglés) ha lanzado una ayuda (prevé la entrega de 10.000 cestas de alimentos) destinada a pescadores/as autorizados a pequeña escala, que han sido identificados como los más [necesitados](#). No obstante, la distribución de las cestas de alimentos ha generado conflictos dentro de las comunidades y se teme que el haber seleccionado a ciertos pescadores/as pueda separarlos de la comunidad y dar lugar a un mayor problema. Asimismo, ningún trabajador/a de la pesca a pequeña escala en el interior ha sido identificado/a como beneficiario/a de esta ayuda.

De acuerdo con la KWDI, **Uganda** ha permitido la agricultura durante el confinamiento, considerada como una actividad esencial, pero la pesca ha quedado restringida. La mayor parte de las personas que se dedican a la pesca y a actividades relacionadas no han recibido ninguna ayuda alimentaria. El ejército ha mantenido el lago Victoria bajo vigilancia y ha ejercido la violencia con aquellos que pescaban en él.

A través de una declaración, el [Foro Mundial de Pueblos Pesqueros \(FMPP\)](#) ha recalado el pésimo apoyo de los gobiernos a las comunidades pesqueras a pequeña escala y ha subrayado los valores y principios de la soberanía alimentaria que han de quedar protegidos. El FMPP ha hecho un llamamiento a los gobiernos para que den su apoyo a sistemas de alimentación locales que permiten el acceso a alimentos nutritivos a precios asequibles con el fin de mejorar las condiciones de trabajo, sanitarias y de salud de la comunidad pesquera a pequeña escala. Asimismo, el Foro ha solicitado la colaboración

con las organizaciones pesqueras para fortalecer el control democrático local sobre los recursos de la tierra y el agua.

e. Comunidades indígenas

La crisis del COVID-19 ha puesto de relieve la persistente violación de derechos a los que se enfrentan comunidades indígenas, violaciones contra su derecho a la salud, a la tierra y a un entorno saludable. Recientemente se ha denunciado la elevada tasa de muertes entre las personas más mayores de las comunidades, portadoras de “la sabiduría, el idioma y el conocimiento” de las naciones de los pueblos indígenas. Haciendo referencia a la construcción del oleoducto Keystone XL en Canadá, el [Consejo Internacional de Tratados Indios \(CITI\)](#) señala que, según organizaciones de pueblos indígenas, la pandemia del COVID-19 estaría siendo utilizada por gobiernos federales y estatales/provinciales y por corporaciones para retroceder en las protecciones medioambientales y acelerar los proyectos contra los que los pueblos indígenas han estado luchando. Asimismo, en el último tiempo han aumentado los ataques contra los defensores y defensoras indígenas de los derechos humanos que luchan contra el aumento de la deforestación en sus territorios. En vista de esto, el CITI ha exigido que se respeten los derechos de las comunidades indígenas, como son el derecho al bienestar medioambiental y de la comunidad, el derecho a un consentimiento libre, previo e informado (CLPI) y el derecho a la participación. Por ello, el CITI ha pedido a “la familia humana y a los gobiernos de todo el mundo que respeten los derechos y conocimiento de los pueblos indígenas en un momento tan crítico como este”. El [Relator especial de la ONU para los derechos de los pueblos indígenas](#), José Francisco Cali Tzay, ha apoyado la petición del CITI. En una declaración del 18 de mayo, el Relator especial expresaba su preocupación por el impacto del COVID-19 sobre las comunidades indígenas y por la reciente militarización de sus territorios. Así, el Relator especial, tras señalar que las comunidades indígenas que mejor han resistido la pandemia son aquellas que gozan de autonomía y autogobierno, ha pedido a los gobiernos que apoyen a las poblaciones indígenas con la puesta en marcha de planes de protección para las comunidades, garantizando que tengan acceso a información sobre el COVID-19 en su lengua y que se apliquen medidas urgentes para asegurar el acceso a servicios médicos culturalmente apropiados.

Videos e información adicional:

Lectura adicional facilitada por Why Hunger sobre la situación en Estados Unidos

<https://civileats.com/2020/05/22/op-ed-migrant-farmworkers-native-ranchers-in-border-states-hit-hardest-by-covid-19/>

Focus on the global south: brote del Covid-19

[Impacto socioeconómico sobre los pescadores/as a pequeña escala y la acuicultura en Indonesia](#) 21 de abril de 2020.

Webinar organizado por PLAAS Webinar: ‘Covid-19: Impacto sobre las comunidades pesqueras a pequeña escala en Sudáfrica y más allá’ con Charles America (pescador y activista), Rowena Europa

(Coastal Links) y Naseegh Jaffer (Fundación para el Desarrollo Masifundise)

https://www.youtube.com/watch?v=LyK_pMPcl8A

CEJIL sobre el riesgo de supervivencia de los pueblos indígenas

<https://www.cejil.org/es/covid-19-supervivencia-pueblos-indigenas-riesgo>

CIMI sobre el impacto de la pandemia en las comunidades Guarani Kaiowa

<https://cimi.org.br/2020/04/em-reuniao-da-onu-sobre-a-pandemia-cimi-denuncia-ineficiencia-do-governo-brasileiro-e-descaso-com-indigenas/>

4. EL IMPACTO DE LA ACAPARACIÓN DE PODER CORPORATIVO DURANTE LA PANDEMIA

Algunos movimientos y OSC, entre las que se incluye la [Alianza para el Tratado](#), la [Campaña mundial para reclamar la soberanía de los pueblos, desmantelar el poder corporativo y poner fin a la impunidad](#) y la [Red-DESC](#) han denunciado cómo el poder corporativo dominante debilita los derechos humanos, incluyendo el DHANA y demuestra la fragilidad de nuestra sociedad para responder a la pandemia del COVID-19.

Las [corporaciones agroalimentarias han impuesto un sistema de alimentación industrializado](#) en el que los productores/as de alimentos a pequeña escala quedan marginalizados de las políticas públicas y siguen siendo víctimas de abusos sistemáticos y de discriminación. Estas mismas compañías presionan a los Estados para la instauración de dietas industrializadas que debilitan nuestro cuerpo y nos hacen más vulnerables contra enfermedades tanto contagiosas como no contagiosas, como es el caso del COVID-19. En momentos de crisis, las [poderosas compañías siguen buscando maneras de aumentar sus beneficios](#). Por ejemplo, los [gigantes digitales de estados Unidos y China](#) y las grandes compañías han estado [presionando a la UE](#) “(...) sirviéndose de la crisis en su beneficio y reformulando antiguas exigencias de los *lobbies*: retrasar o poner fin a las regulaciones y garantizarse los rescates públicos mientras evitan las condiciones de los mismos”. Al mismo tiempo, los gobiernos han apoyado al sector privado con el diseño e implementación de medidas favorables para las compañías que dependen de la importación y exportación de alimentos: en **Colombia**, el gobierno [ha aprobado un decreto por el que se han suspendido los gravámenes de importación de la soja, maíz y sorgo](#). En **Bolivia**, el gobierno ha aprobado el [uso de semillas genéticamente modificadas](#) y en **Honduras**, las organizaciones se han opuesto las [reformas agrarias](#) que promueven la dependencia de alimentos de la agroindustria. En **Camboya**, los productores y productoras de alimentos a pequeña escala se han visto obligados a migrar como consecuencia del aumento de la deuda de los microcréditos.

Para las grandes compañías, ni siquiera una pandemia es una excepción para seguir haciendo “negocios de la misma manera”. De acuerdo con [Masifundise](#), las políticas medioambientales se han flexibilizado en **Sudáfrica** durante este periodo, sobre todo en el sector de la minería. El departamento de Medioambiente, Bosques y Pesca (DEFF por sus siglas en inglés) ha aprobado el permiso para duplicar las emisiones mínimas de dióxido de azufre, cambiando el límite de 500 mg/Nm³ a 1000

mg/Nm³. Una decisión que beneficiará únicamente a las grandes industrias. Desde el arranque de la crisis del COVID-19, Sudáfrica ha sido testigo de la gran expansión de la minería en las playas de su costa occidental, [han denegado las apelaciones](#) contra la expansión de las operaciones de minería en sus costas (“minera Tormin”) aprobada el pasado año. En **Filipinas**, [Aliansa Tigil Mina](#) ha denunciado las operaciones de las compañías mineras, que no tienen en consideración la salud y el bienestar de sus trabajadores/as ni los de las comunidades afectadas por estas actividades. En medio de la crisis global del COVID-19, las operaciones de la minería siguen contaminando las fuentes de subsistencia de las comunidades, el agua y los recursos costeros.

Durante esta crisis, [Why Hunger](#) ha podido visibilizar las conexiones existentes entre el sector de la agricultura y los bancos de alimentos. Se trata de uno de los típicos modelos del sistema de alimentación industrial y se caracteriza por la superproducción de alimentos para dar de comer a la ‘maquinaria’ y posteriormente utilizarlos como caridad o ser directamente desechados. Debido a las medidas de confinamiento y para evitar el desperdicio de alimentos, los agricultores/as se han visto obligados a donar sus productos a los bancos de alimentos, ya que el gobierno de los Estados Unidos no ha puesto en marcha medidas que les permitan comercializar o almacenar la producción. Esto, a primera vista, puede parecer una solución adecuada teniendo en cuenta el aumento del número de personas que han acudido a los bancos de alimentos. Pero tanto los productores/as como los consumidores/as salen perdiendo en este modelo. Un modelo ‘sin otra salida aparente’ que obliga a los agricultores y agricultoras a cubrir los costes de la crisis, perdiendo sus ingresos y viéndose obligados a depender de la caridad, ambas cosas en contra de su dignidad. El beneficio va en otra dirección: mientras los granjeros/as pierden ganado y se ven obligados a sacrificar las reses, los alimentos escasean y su precio aumenta en los centros urbanos, poniendo en evidencia un [sistema quebrado](#). Este mismo sistema ha sido denunciado por acciones de oligopolio y [explotación laboral](#), por ejemplo, en el sector cárnico.

En cuanto a las condiciones laborales, la Red-DESC ha apuntado que las “normativas de estricto cumplimiento para contener el contagio han aumentado las ya existentes desigualdades de un sistema económico global que prioriza el beneficio corporativo sobre la seguridad y protección de los trabajadores/as”. Igual de preocupante es el [uso que las compañías digitales están haciendo de la crisis para imponer su tecnología](#), la inteligencia artificial y [eliminar el dinero en efectivo](#). Esto impacta directamente sobre aspectos tanto sociales como culturales del DHANA, acaba con las interacciones humanas y destruye el entramado social excluyendo a las personas que no tengan acceso a las tecnologías.

Las personas que se oponen al multilateralismo lanzan un llamado en el sentido de permanecer vigilantes. El reemplazo de las negociaciones físicas por negociaciones virtuales debido al confinamiento [facilita la participación empresarial](#) y la captura corporativa del proceso de negociaciones hacia un Tratado Vinculante sobre Compañías Transnacionales y Otras Empresas de Negocios con respecto a los Derechos Humanos. Mientras las compañías tienen pleno acceso a las tecnologías necesarias para esta negociación digital, es posible que muchas OSC, movimientos sociales y comunidades de base no lo tengan. Otra alarmante novedad es la preparación de una [demanda por parte de los abogados de las compañías contra los estados por su respuesta frente al COVID-19 en ISDS](#)

(disputa entre inversionistas y Estado), en el contexto de acuerdos o tratados de inversión, amenazando a los estados con el coste de millones de dólares en gastos sociales.

Pero también hay alguna buena noticia. Algunos estados como [Dinamarca o Polonia han anunciado que no darán ayuda financiera a aquellas compañías que estén registradas en paraísos fiscales](#). En la misma línea, la Comisión Africana de Derechos Humanos y de las Personas ha adoptado una resolución [sobre la necesidad de instaurar normativas sobre la obligación estatal de regular la participación de los actores privados en la provisión de servicios sociales](#).

5. CRISIS ALIMENTARIA Y EMERGENCIAS

Las organizaciones y los medios siguen denunciando las crisis alimentarias y los contextos de emergencia que se suceden en varias regiones. Estas crisis afectan al acceso, la adecuabilidad y la disponibilidad de los alimentos.

La **disponibilidad de alimentos**, según han denunciado miembros de la RMDHANA **Argentina, Ecuador, Uganda, Sudáfrica, Francia y El Salvador**, sigue siendo un problema para muchas personas en todo el mundo como consecuencia, por un lado, de la bajada de los ingresos y, por otro lado, de la subida de los precios (tres y cuatro veces más) generada por la especulación de los intermediarios. Por ejemplo, en [Ecuador, Colombia, Zimbabue, Senegal, Mozambique y Estados Unidos](#), las comunidades campesinas han sufrido gravemente el impacto del *dumpling*, la prohibición de acceso a los mercados y se han visto obligadas a destruir sus cultivos y [sacrificar a sus reses](#), según se ha informado en [Estados Unidos y Kenia](#). Esto, junto a la pérdida de ingresos (la [gente pierde sus trabajos](#) y las [personas que trabajan en el sector informal](#) pierden sus ingresos) tiene un importante impacto sobre el acceso a los alimentos. En **Colombia**, las personas en situación de hambre están colgando [camisetas y trapos](#) de color rojo en las ventanas como señal de socorro. Asimismo, se han comunicado los casos de hambre e inanición inminente en [Argentina, Paraguay, Indonesia e India](#). Cada día se registra un mayor número de personas que acuden a los bancos de alimentos incluso en países ricos y ‘desarrollados’ como [España, Estados Unidos y Suiza](#). En países en los que el envío de dinero de migrantes de clase media y baja juega un papel fundamental en la subsistencia de los hogares, la pandemia ha desencadenado la [caída de estos giros](#) desde el extranjero, impactando gravemente sobre la alimentación de las familias.

La crisis actual también impacta sobre una **alimentación adecuada**. Mientras las comunidades campesinas son incapaces de vender sus alimentos en los mercados urbanos, en países como **Colombia, Ecuador y Estados Unidos**, los gobiernos han respaldado a las grandes cadenas agroindustriales de alimentos y han promovido el consumo de comida ultra procesada, a menudo más económica y accesible para los consumidores/as. Las dietas basadas en este tipo de alimentos debilitan la capacidad del sistema inmunitario para luchar contra las enfermedades. Si bien es cierto que el problema estructural del consumo de alimentos no saludables ya existía antes de la pandemia, la situación actual no ha hecho sino agudizar las causas de la malnutrición.

La disponibilidad de alimentos se ha visto directamente impactada por la ruptura de la cadena alimentaria (al igual que por los problemas logísticos). De acuerdo con [FIAN Ecuador](#), [OCARU](#) y otros, el cierre de las fronteras, el confinamiento y las medidas de cuarentena que se han aplicado a los centros de consumo asiáticos y europeos han [reducido el intercambio comercial](#) de productos agrícolas. Como consecuencia, esto ha afectado gravemente a las economías que dependen de los mercados y del comercio internacional. La decisión de reducir la exportación de arroz y trigo, así como de almacenar la producción de alimentos de algunos países como **Rumanía, Rusia, Kazajstán y Vietnam** ha aumentado el [riesgo](#) de especulación de alimentos. A esto hay que sumar la inestabilidad social como consecuencia de la [escasez de alimentos](#).

Los defensores/as del [planteamiento maltusiano de la crisis alimentaria](#) – que se apoya en la relación matemática entre alimentos disponibles (oferta) y necesidades de la población (demanda) – probablemente rechace la existencia de la actual crisis alimentaria. No obstante, para entender una [crisis alimentaria o de emergencia](#) desde un enfoque de derechos humanos es necesario ir más allá del mero cálculo de la oferta y la demanda y prestar atención a los [elementos que constituyen el derecho a la alimentación](#), como son el acceso físico/económico, la adecuabilidad y la sostenibilidad. La FIAN cree fuertemente que, en ciertos países y entre ciertos sectores de población – especialmente pobres y marginados –, las crisis de alimentos son una realidad y ponen en peligro la capacidad de autoabastecerse de muchas personas.

El precio de los alimentos en África

En Uganda, el precio de los alimentos ha fluctuado dependiendo de si estos son considerados esenciales (agricultura) o no esenciales (pesca). La falta de instalaciones de refrigeración por parte de los productores/as de alimentos, unido a la inferior capacidad de compra de la población, ha desencadenado en una caída de los precios de los alimentos perecederos, con la consecuente pérdida para las familias campesinas. Por ejemplo, en la industria avícola, el precio de los huevos ha bajado un 41% según KWDT de 12.000 UGX (3 \$ estadounidenses) a 7000 UGX (1,8 \$ estadounidenses). En el sector de la pesca (prohibido durante el confinamiento), el precio del pescado de plata (*silverfish*) seco (principalmente consumido por familias pobres) ha aumentado un 23% pasando de 30.000 UGX (7,9 \$) to 37.000 UGX (9,7 \$) desde que comenzara el brote del COVID-19. El precio fluctúa continuamente según la disponibilidad del pescado. En Sudáfrica, a pesar de que el presidente Ramaphosa ha puesto en marcha regulaciones para “prohibir el alza injustificada de los precios”, el coste de los alimentos ha subido una media del 0,4% durante el periodo de cuarentena. Según [Statistics South Africa](#), durante el confinamiento, el precio de los productos esenciales se ha elevado, exacerbando con esto también la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria de las familias más pobres de todo el país. En las zonas rurales, muchas comunidades tienen un problema adicional al no poder desplazarse a los mercados donde solían adquirir alimentos y otros productos a un precio asequible. Esto obliga a las familias a comprar los artículos en las pequeñas tiendas a las que tienen acceso, donde los precios son muy superiores.

Recursos adicionales:

La crisis alimentaria según la Universidad de Minnesota

https://rwi.lu.se/2020/05/covid-19-rights-and-resilience-in-our-food-systems/?fbclid=IwAR08woTqhFbnlRx3d6SZdMELr4I33HIQ_VWCev2ifsxmF7j7Jbxii81dd2o

La ONU advierte que, de no tomar medidas urgentes, se espera que el hambre se multiplique en proporciones bíblicas en pocos meses.

<https://news.un.org/es/story/2020/04/1473162>

Los mercados internacionales del arroz sufren de un modo particular las restricciones de los grandes exportadores

<https://www.cgiar.org/news-events/news/covid-19-related-trade-restrictions-on-rice-and-wheat-could-drive-up-prices-and-increase-hunger>

La situación de niños y niñas es preocupante en Estados Unidos

<https://www.brookings.edu/blog/up-front/2020/05/06/the-covid-19-crisis-has-already-left-too-many-children-hungry-in-america/>

Sistema mundial de información y alerta de la FAO

<http://www.fao.org/gIEWS/reports/es>

Supermercados suben precios, retiran productos frescos y engañan en el etiquetado en plena pandemia en toda la UE

<https://www.elsaltodiario.com/femenino-rural/super-especuladores-de-la-alimentacion-suben-precios-retiran-productos-frescos-y-enganan-en-el-etiquetado-en-plena-pandemia-en-toda-la-ue>

6. SOLUCIONES DE LA POBLACIÓN PARA GARANTIZAR EL DHANA DURANTE Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA

a. Solidaridad popular hacia el DHANA

Las repentinas alteraciones en la alimentación local causadas por las medidas de confinamiento han desatado diversas acciones solidarias en las áreas rurales, urbanas y periurbanas. Si bien garantizar el pleno ejercicio del DHANA es deber de los estados, las acciones de solidaridad entre la población han sido claves para asegurar el acceso de las personas a una alimentación adecuada en muchas partes del mundo.

En **Sudáfrica**, ante la **gigantesca crisis alimentaria** que vive el país, han surgido innumerables iniciativas que van desde comedores populares y albergues hasta la entrega de cestas de alimentos para las familias más necesitadas durante esta crisis. [C19 People's Coalition](#) es un colectivo de sociedad civil surgido recientemente en Sudáfrica para proteger a las comunidades más vulnerables durante la pandemia del COVID-19. Este colectivo ha establecido un grupo de trabajo que organiza la entrega de



Campaña visual #TodasSomosTodas sobre la iniciativa y apoyo facilitado en diferentes municipalidades.

alimentos a comunidades marginadas. Además de esto, la Coalición ha trazado un mapa de productores y productoras a pequeña escala y los ha puesto en contacto con comunidades urbanas con dificultades para acceder a alimentos. En **España** han surgido numerosas iniciativas de solidaridad que distribuyen comida entre las familias que no tienen acceso. En [Barcelona y Madrid](#), las redes han multiplicado por cuatro la distribución de alimentos al día. Los medios han informado sobre las largas colas de espera para recoger comida en estas dos ciudades, especialmente afectadas por la pandemia. Un [vendedor de pollos en Madrid](#) ha repartido pedidos a los clientes que habían dejado de acudir a su tienda avergonzados de su situación económica. En **Colombia**, bajo el eslogan **#todasSomosTodas**, organizaciones de mujeres han recaudado fondos para apoyar a otras mujeres y a sus familias que no pueden acceder a los alimentos.

En **Brasil**, el MST ha hablado de [acciones de solidaridad de las comunidades pobres rurales hacia las comunidades pobres urbanas](#). Lo mismo ha sucedido en [Argentina](#), según ha informado La Vía Campesina, en [Paraguay](#) según BASE-IS y, de acuerdo con los medios, en [Costa Rica](#), las comunidades indígenas han donado alimentos a las comunidades urbanas más pobres.

b. Acciones populares para avanzar en el DHANA y hacia la Soberanía Alimentaria durante y después de la pandemia.

Las organizaciones de productores/as de alimentos a pequeña escala han pasado a la acción y han diseminado las recomendaciones para evitar la transmisión del virus. Como resultado, han encontrado los métodos más adecuados para poder vender alimentos saludables en mercados al aire libre, a través de la venta directa o por canales de distribución. Junto a los consumidores/as, las organizaciones están creando plataformas de innovación, generalmente con el apoyo de gobiernos locales, para establecer nuevas cadenas territoriales de alimentos a nivel rural y periurbano. Asimismo, se está participando en comités de solidaridad local para garantizar que los sectores más vulnerables de la sociedad puedan acceder a los alimentos.

La incidencia de la infección por COVID-19 ataca por igual sin importar la raza, clase o género. Las consecuencias sobre la vida de las personas y su DHANA han afectado a todos los niveles de la estructura social. Una mirada crítica sobre el impacto del virus en las comunidades de algunos países africanos muestra que las políticas necesarias para salir de la crisis requieren ser atendidas con detenimiento, desde un enfoque intersectorial para poder garantizar que los más afectados, como productores/as a pequeña escala y pescadores/as, no entren en un ciclo vicioso de dependencia estatal. Ibrahima Coulibaly, presidente de la Red de las Organizaciones de Agricultores y Productores de África Occidental (ROPPA) mantiene la esperanza de que “aquellas personas a cargo de las decisiones políticas y los ciudadanos y ciudadanas se den cuenta de la necesidad de fortalecer la producción y el consumo local, que es [hoy](#) más importante que nunca”.

En **Colombia**, un grupo de OSC lideradas por RedPapaz y en cooperación con la FIAN Colombia ha presentado un documento al Ministerio de Educación en el que se manifiesta su oposición a la captura corporativa del Programa de Alimentación Escolar (PAE) y al apoyo dado a la industria agroalimentaria y a la provisión de alimentos ultra procesados en las escuelas. El documento (que pronto estará disponible en línea) resume sus peticiones en: declarar la agricultura como actividad esencial y estratégica, establecer que los alimentos para la PAE provengan de circuitos cortos, dar prioridad a la distribución de alimentos saludables y nutritivos e incluir mecanismos de rendición de cuentas y el monitoreo popular para el programa. También en **Colombia**, varias municipalidades han iniciado satisfactoriamente una [campaña de intercambio de productos campesinos](#) para hacer frente a la crisis. La FIAN Colombia ha elaborado una herramienta para recopilar los casos de especulación alimentaria, que puede ser utilizada como herramienta base para exigir la rendición de cuentas al gobierno. A esto hay que sumar la [aplicación móvil desarrollada en Medellín para ayudar a las personas a adquirir alimentos campesinos](#).

Algunas comunidades están sirviéndose del DHANA y otros mecanismos de derechos relacionados para reclamar el acceso a los alimentos. En **Chiapas/México**, [114 personas han presentado un escrito de demanda de amparo \(acción legal en defensa de los derechos humanos\) en representación de niños, niñas y adolescentes](#) solicitando la entrega de despensas ya que desde la declaración de emergencia sanitaria no han recibido ningún apoyo alimenticio.

En **Nepal**, se lanzó un litigio de interés público [solicitando ayuda alimentaria](#) para todas aquellas personas atrapadas en la capital o que trataban de acceder a sus aldeas. Los demandantes alegan que el Estado falló al no cumplir con su obligación de garantizar el derecho a la alimentación y el derecho a una vida digna al no proporcionar a estas personas alimento ni un modo seguro de volver a sus hogares durante el confinamiento. Como consecuencia, el primer ministro [ha instruido a las autoridades locales para que garanticen la distribución de alimento a estas personas](#).

[En Uganda, el Centro para el Derecho a la Alimentación y a una Vida Adecuada](#) (CEFROHT por sus siglas en inglés) ha solicitado la distribución de alimentos a los grupos más vulnerables.



Invitación del CEFROHT a una audiencia judicial en Uganda

[Katarungan](#), en **Filipinas**, ha pedido al gobierno la liberación de los 100.000 millones de pesos del fondo Coco Levy (de las tasas pagadas en 1970/80 por los cultivadores de coco que nunca les fueron devueltas) para ayudar a las familias pobres que cultivan el coco para que puedan salir adelante de la crisis del COVID-19.


En **India**, desde que el país entrara en cuarentena, la [Campaña por el Derecho a la Alimentación](#) (RTFC) ha lanzado varios informes en los que le solicita al gobierno la universalización del Sistema de Distribución Pública (SDP) así como facilitar el confinamiento, que está ocasionando graves desastres económicos, sobre todo entre los estratos más pobres del país, ahora incapaces de ganarse la vida. Las diferentes delegaciones de los Estados de la RTFC han hecho también un importante trabajo de incidencia política para que se garantice el DHANA en tiempos de COVID-19. Así, la delegación de Jharkhand de la RTFC ha enviado una carta al primer ministro de Jharkhand en la que se pide la entrega de cartillas de racionamiento a las 80.000 familias que así la han solicitado. La RTFN de Jharkhand también ha solicitado al ministro de alimentación que exija al gobierno central la entrega de más granos de alimento a Jharkhand de forma gratuita o al precio de la Ley nacional de seguridad alimenticia, de tal manera que el SDP sea universalizado por un año. Teniendo en cuenta la extrema necesidad de poner en marcha un trabajo de ayuda humanitaria en las barriadas de Patna durante el confinamiento, el RTFC de Bihar ha solicitado al primer ministro de Bihar compartir el estudio realizado por varias organizaciones sobre las condiciones de vida en los tugurios. Un grupo de activistas, investigadores/as, abogados/as y estudiantes se han unido para lanzar una web llamada [COVID-19 Government Order Tracker](#) (Seguimiento de normativas gubernamentales sobre el COVID-19) en la que se compilan todos los anuncios y normativas, tanto estatales como del gobierno central, en el contexto


de la pandemia. Este mismo grupo, junto a personas voluntarias de la Red de Acción de Trabajadores Varados, han desarrollado una página web llamada [Travel Information for Migrants](#) (Información de viaje para migrantes), en la que se comparten todas las normativas y anuncios gubernamentales sobre los procedimientos de retorno a sus estados de origen para migrantes varados.


Las **organizaciones feministas y activistas** han lanzado una [página web de respuestas feministas al COVID-19](#) en un afán de lograr una recuperación de la pandemia justa y resistente mediante el fortalecimiento de las acciones feministas en todo el mundo.

El [Comité de Veille et d'Action](#) (Comité de Monitoreo y Acción), que fomenta el compromiso y la movilización, la recuperación de la capacidad productiva y el desarrollo de mejores modelos sociales y económicos en países africanos, se ha movilizado para diseñar e implementar soluciones de respuesta adecuadas y sostenibles a las diferentes crisis, incluida la del COVID-19, que afectan al DHANA de las personas.

Très concrètement le contexte exige **une réflexion et des mesures de prise en charge de 3 enjeux majeurs** :

 a) **L'engagement et la mobilisation** des différentes organisations socio-professionnelles et des communautés rurales aux côtés des efforts des collectivités locales, des États et des Institutionnels Régionales, pour contribuer à l'arrêt de la propagation du COVID 19 ;

 b) **La restauration des capacités de production** de centaines de milliers d'exploitations familiales agricoles, pastorales, agro-pastorales, halieutiques grâce à la mise en place d'instruments et de mesures appropriées, notamment pour la campagne 2020/2021, qui démarre très prochainement ;

 c) **Le relèvement global dans les terroirs et les pays** en mettant en place des mesures et instruments de politiques appropriés, en prenant appui sur des leçons et enseignements tirés de ces crises, pour impulser et, le moment venu, mettre en place et en œuvre un développement économique, social, inclusif et durable dans les terroirs, créer de la richesse et des emplois.

Algunos ejemplos de las iniciativas del Comité de Veille et d'Action (Comité de Monitoreo y Acción)

De un modo similar, en el **África subsahariana**, se han propuesto diversas [soluciones de alimentación y agricultura en el contexto del COVID-19](#). En **Zimbabue**, [productores/as a pequeña escala han demostrado su capacidad de adaptación aumentando la producción de alimentos](#) para contrarrestar la creciente escasez. Mientras varios productores/as a gran escala dieron diversas razones para justificar la caída de la producción, los productores/as a pequeña escala multiplicaron la producción de alimentos justo después de que el país anunciara las medidas de cuarentena el 31 de marzo. Diversos movimientos de OSC en **Sudáfrica** han hecho varias propuestas y solicitudes al gobierno para apoyar a las comunidades más vulnerables y a los productores/as de alimentos a pequeña escala. Las propuestas con relación a las comunidades pesqueras a pequeña escala incluyen permitir a los pescadores/as a pequeña escala vender su producto al modo tradicional dentro de las comunidades, la prohibición de todas las embarcaciones de arrastre que acaban con las especies de pesca a pequeña escala e incluir la captura de los pescadores/as a pequeña escala y los productos de otros productores a pequeña escala en las cestas de alimentos subvencionadas por el gobierno. En **Uganda**, la KWDT ha exonerado a las comunidades pesqueras más pobres del pago de las tasas de agua y baño para garantizar que todas las personas puedan acceder a servicios de higiene (agua, saneamiento e higiene – WASH en sus iniciales en inglés). Se han puesto también en marcha iniciativas locales para mantener el funcionamiento de los servicios básicos, como son los listados de limpieza, monitoreo de la recogida

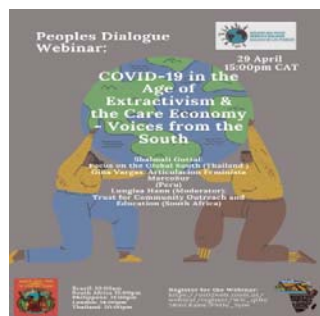
de agua y la prohibición del acceso de niños y niñas a las bombas de agua. Asimismo, la KWDT también ha traducido la información concerniente al COVID-19 a la lengua Luganda y la ha hecho llegar a las zonas rurales mediante radios comunitarias y altavoces, llegando a los niños y las niñas que previamente habían quedado fuera de toda comunicación. “Se ha visto a niños y niñas imitando los mensajes que escuchaban y jugando con sus altavoces de juguete repitiendo la información, actuando de este modo como mensajeros”, ha informado el equipo de KWDT. La Fundación también ha recibido fondos para entregar ayuda alimentaria en forma de transferencia económica a 2855 personas, la mayor parte niños y niñas.

En **México**, tras el primer caso positivo, la municipalidad de Oaxaca [prohibió el acceso de Coca Cola, Pepsi, Sabritas y otros productos de comida chatarra, permitiendo únicamente el consumo de productos naturales de comunidades locales.](#)

De acuerdo con Kuna Yala en **Panamá**, con el brote de pandemia por COVID-19 y la cuarentena, las comunidades locales han reorganizado sus granjas. Los jóvenes han dejado el móvil de lado y se han echado a los campos y las mujeres han continuado cultivando para sus familias. Las comunidades de Gardi Sugdup, Gardi Yandup, Digir, Magebgandi y Aggwadub han plantado yuca, piña, maíz y arroz siguiendo la decisión tomada hace varios años de luchar por la soberanía alimentaria.

En **Italia**, la [FAO](#) ha informado sobre los esfuerzos llevados a cabo para aumentar la entrega de alimentos por parte de las asociaciones campesinas. Pequeños y medianos comercios han comenzado a usar herramientas de comunicación como WhatsApp para facilitar las compras ofreciendo la entrega a domicilio. Plataformas online como Kalulu y Alveare han puesto en contacto directo a los productores/as con los consumidores/as finales.

Se han lanzado una serie de webinars a nivel mundial sobre el impacto del COVID-19 y sobre la movilización de la gente.



Invitaciones de varias organizaciones a sus webinars.

del Grupo de Alto Nivel de 2020 en los que se plantean las propuestas principales para la transformación de los sistemas de alimentación y las demandas de los movimientos sociales. Estos documentos serán publicados dentro de poco y FIAN facilitará un análisis detallado de las propuestas en su informe de monitoreo.

Recursos adicionales:

Aljazeera: la solución contra la inseguridad alimentaria es la soberanía alimentaria

<https://aje.io/rbhz3>

RE sobre extrema pobreza y derechos humanos sobre la necesidad de transformar la economía

<https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25858&LangID=S>

Una declaración de la Red Árabe por la Soberanía Alimentaria en el contexto de la crisis del C-19

<https://apnature.org/en/statement-issued-arab-network-food-sovereignty-context-corona-crisis>